

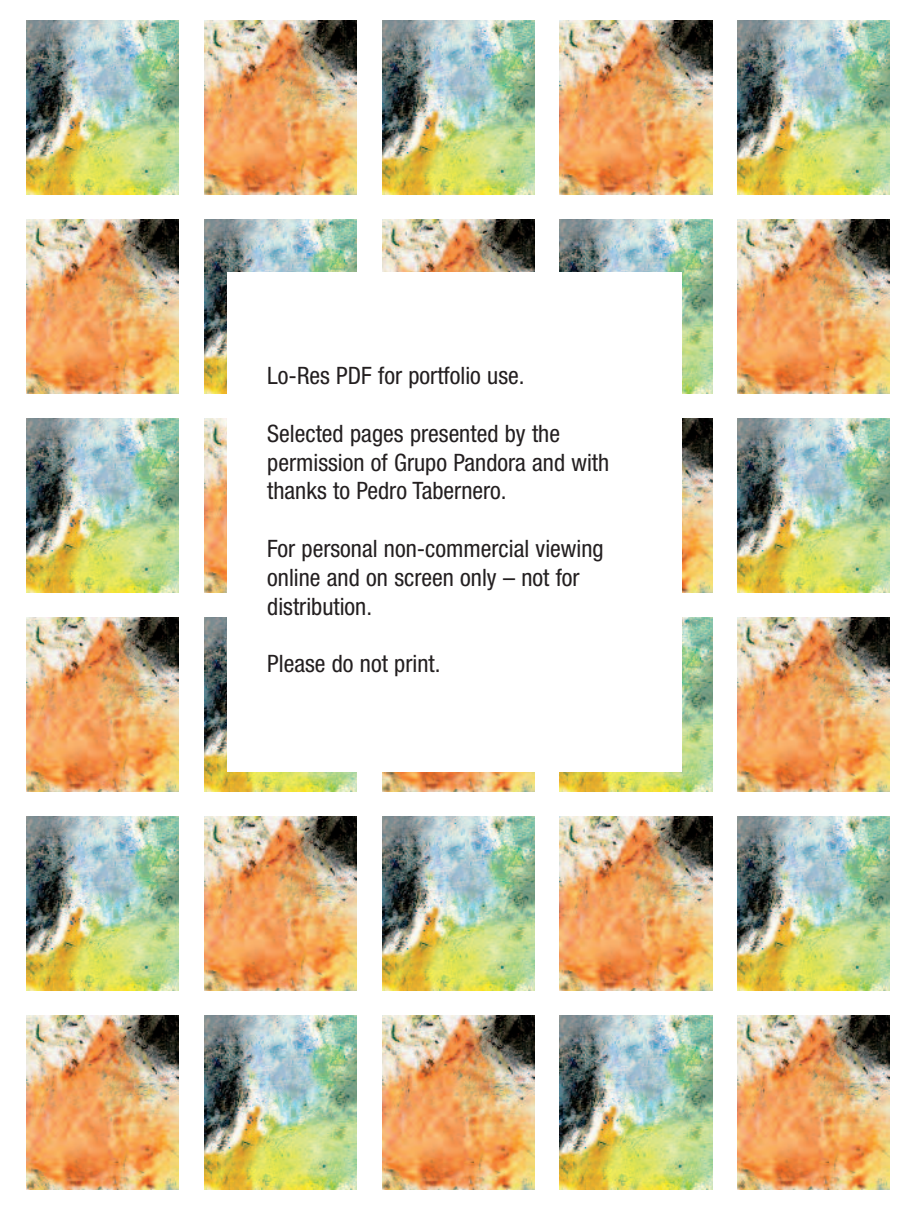
De Osuna y sus olivos

SHELLEY HIMMELSTEIN

SELECTED PAGES

(PDF for online and on screen viewing)





Lo-Res PDF for portfolio use.

Selected pages presented by the
permission of Grupo Pandora and with
thanks to Pedro Tabernero.

For personal non-commercial viewing
online and on screen only – not for
distribution.

Please do not print.

De Osuna y sus olivos

SHELLEY HIMMELSTEIN



Colección dirigida por Pedro Tabernero

Osuna transubstanciada

Jean-Noël Herlin

En una reciente visita a una galería de arte, a cierta distancia de donde estaba yo ubicado, un paisaje, de aproximadamente 76x110 centímetros, detuvo mi deambulante mirada: era una ladera en tonos predominantemente verde oscuro, bajo un cielo azul claro, estriado con matices rosados. En una milésima de segundo, por una conexión sináptica, pensé: *Se parece al Jura... sería tal vez...* Y, sí, lo era. Y si era un Courbet tendría que ser el Jura (lo era) y a donde, sin embargo yo nunca había estado. Pues bien, pude instantáneamente y con tal precisión reconocer, literalmente, re-conocer, el tema de la pintura antes que la mano que la pintaba por la manera en que Courbet logra plasmar la esencia de su región natal. En efecto, es la *grand œuvre* alquímica del artista el transubstanciar una realidad percibida o imaginada en el lienzo, papel, mármol, tela u otros.

* * *

Shelley Himmelstein es una pintora de paisajes campestres y urbanos en Nueva York. Conozco su arte desde hace unos treinta años y he sido testigo de cómo ella ha desarrollado un estilo distintivo en el cual expresa una singular visión afilada por una continua dedicación hacia el dibujo. Si decimos que el dibujo es un ejercicio en el ver, es también una manera de que el artista ponga a prueba y refine sus fórmulas alquímicas.

Nacida de una primera generación de judíos rusos inmigrantes a los Estados Unidos, a Himmelstein le favorece el viajar a climas más templados que el de sus ancestros (digamos, a latitudes por debajo de los 42 grados norte). Está de más decir que la calidad de la luz la ha atraído una y otra vez a regiones mediterráneas y semitropicales.

* * *

Himmelstein nunca viaja sin un cuaderno de dibujo, lápices de colores, pasteles al óleo y acuarelas. En su primera visita a Andalucía en 1990, los

interminables campos de olivos que observó en el viaje en tren de Sevilla a Granada dejaron en ella un recuerdo indeleble y una profunda nostalgia por volver. La oportunidad se presentó en el 2006, cuando conoció a Pedro Tabernero en la presentación de unos de sus libros en Nueva York. Al ver los pasteles al óleo que Himmelstein había hecho en México, la invitó a que hiciera un libro para la serie *De Osuna y sus olivos*.

Los pasteles al óleo reproducidos aquí surgieron de una visita a Osuna en octubre del 2007. Lejos de buscar una exactitud ilustrativa, Himmelstein expresa su experiencia personal sobre esta ciudad histórica y sus alrededores en un estilo más inclinado hacia la pintura que al dibujo *per se*, tanto más sugestivo cuanto más se aproxima a notaciones esenciales.

* * *

En el campo, Himmelstein hace que uno se percate de la expansión del azul del cielo, la blancura de la luz, la frialdad y sequedad de la mañana y la confortante calidez del mediodía. Ella nos muestra las colinas que ondulan suavemente, los campos de árboles de olivo alambicados y sus vástagos, y hasta hace retratos en primer plano de un solo olivo, aplomado y orgulloso. Nos muestra la tierra, arenosa aquí, roja-arcillosa allá, un trozo de muro romano y, con un saludo a Don Quijote, precipita la presencia de turbinas de viento.

Conduciéndonos hacia Osuna, construida en una ladera, ella nos guía a través de calles adormiladas, con recovecos y paredes de estuco, áreas henchidas de sol, alternando con la proyección de sombras que diseñan un doble inmaterial del pueblo, mientras las señales de tránsito nos recuerdan el presente. Ella se detiene con atención al pasar un portón de hierro, un palacio barroco o un poste de luz *art nouveau*. Nos conduce hacia el interior de patios donde la arquitectura y los azulejos recuerdan la presencia morisca en Andalucía.

En esta cuasi-cinemática secuencia, Osuna y su región son transubstanciadas en piezas de arte, que con su silenciosa evocación, han atrapado el alma misma del lugar. Tal vez usted podrá pensar como yo: *Conozco este lugar donde nunca he estado y retendré la memoria del mismo*—que era a lo que me refería con mi pequeña historia sobre el paisaje de Gustave Courbet. (Traducción de Luz María Correa)

Osuna Transubstantiated

Jean-Noël Herlin

On a recent visit to an art gallery, at some distance from where I stood, a landscape, approximately 76 x 110 centimeters, stopped my grazing glance: a hillside in predominantly dark hues of green under a light blue sky streaked with shades of pink. In the nano instant of a synaptic connection I thought *looks like the Jura... could it be a...* And, yes, it was. And if it was a Courbet it had to be the Jura, which it was, and where, mind you, I have never been. So, how did I instantaneously and with such precision recognize, literally re-cognize, that painting's subject even before the hand that painted it, if not for the way in which Courbet succeeds in rendering the essence of his native region. Indeed, it is the artist's alchemical *grand œuvre* to transubstantiate perceived or imagined reality onto canvas, paper, marble, fabric, or other.

* * *

Shelley Himmelstein is an urban/land-scape painter based in New York. I have known her work for some thirty years and have witnessed her develop the distinctive style in which she expresses a singular vision honed by a continuing dedication to drawing. If drawing is an exercise in seeing, it is also a way for the artist to test and refine her/his alchemical formulas.

Born of first generation Russian Jewish immigrants to the United States, Himmelstein favors traveling to more temperate climates than that of her forbearers — preferably below 42° north latitude. Needless to say, it is also the quality of light that has time again attracted her to Mediterranean and semi-tropic regions.

* * *

Himmelstein never travels without a drawing book and color pencils, oil pastels or watercolors. During her first visit to Andalucía in 1990, the endless fields of olive trees she observed on a train ride from Sevilla to Granada left in her mind an indelible memory and a profound yearning

to return. The opportunity presented itself in 2006 when she met Pedro Tabernero at one of his book presentations in New York. Upon seeing oil pastels Himmelstein had done in Mexico, he invited her to do a book in *De Osuna y sus olivos* series.

The oil pastels reproduced here were born out of her visit to Osuna in October 2007. Far from aiming at illustrative accuracy, Himmelstein expresses her personal experience of this historic town and its surrounding in a style more akin to painting than drawing per se, all the more suggestive that it is pared down to essential notations.

* * *

In the countryside, Himmelstein makes you aware of the blue expanse of the sky, the whiteness of the light, the crispness of the morning chill, the comforting warmth of midday. She shows you the soft rolling hills, the fields of gnarled olive trees and of young saplings, and even makes close-up portraits of a single olive, plumb and proud. She shows you the earth, sandy here, clay-red there, and with a nod toward Don Quixote fastforwards to the presence of wind turbines.

Leading you into Osuna, built on an incline, she guides you through winding and sleepy streets along stucco-covered walls, sun-drenched areas alternating with projected shadows that design an immaterial double of the town, while traffic signs remind you when you are. She details in passing an iron gate, a baroque palace, or an art nouveau lamp post. She takes you into interior courtyards where architecture and tiling recall the Moorish presence in Andalucía.

In this quasi-cinematic sequence, Osuna and its region are transubstantiated into artworks that, with their quiet evocativeness, have entrapped the very soul of the place. Perhaps you will think, as I do, *I know this place where I have never been and will retain the memory of it* — which was the point of my little story about a Gustave Courbet landscape.

New York, January 2008











































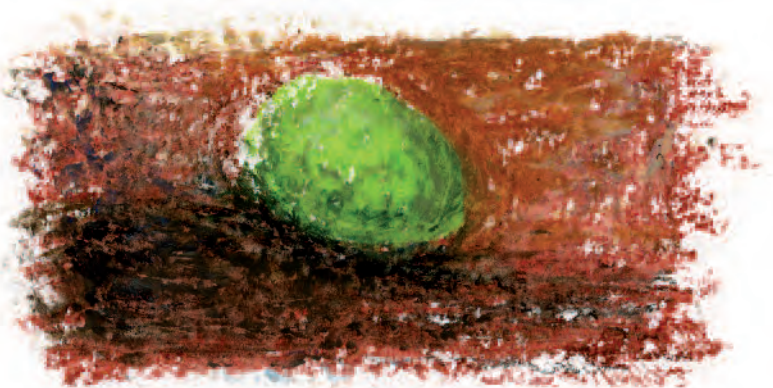






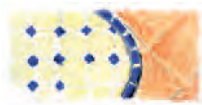












Edición

Ayuntamiento de Osuna
S.A.T. Santa Teresa 1881

Producción

Grupo Pandora

Proyecto y dirección gráfica

Pedro Tabernero

Ilustraciones

Shelley Himmelstein

Diseño gráfico / Maqueta

Pablo Mestre / Rosana Ferragud

Coordinación

Chantal Abitbol

Preimpresión

C-2

Diagrama Gráfico

Impresión

I.G.P.

D. L.

SE-611-2008

I.S.B.N

978-84-936034-4-1

I.S.B.N Obra completa

978-84-933909-1-4

Esta publicación no puede ser reproducida, en todo o en parte, de forma alguna, o por cualquier medio, en ningún soporte, incluyendo los electrónicos.

Todos los derechos reservados. Copyright © 2008 Grupo Pandora.

La presente publicación ha sido editada con el patrocinio de:

Consejería de Turismo, Comercio y Deporte de la Junta de Andalucía, Turismo de la Provincia de Sevilla, Aceite de Oliva Urso, Construcciones Sanor, Hotel Palacio Marqués de la Gomera y Osuna Mission.

